

LO COMPLEJO DEL RETORNO EN REGRESO A ÍTACA DE LEONARDO PADURA

Marcela Alicia García
Universidad Nacional de La Plata/ Colegio Nacional “Rafael
Hernández”
Argentina

...Y entonces el exiliado descubre con estupor primero, con dolor después, con cierta ironía más tarde, en el momento que ha terminado su exilio, que el tiempo no ha pasado impunemente, y que tanto si vuelve como si no vuelve, jamás dejará de ser un exiliado. Puede volver, pero una nostalgia y una nueva idealización se apoderan de él. Puede quedarse, pero jamás podrá renunciar del pasado que lo trajo aquí y sin el futuro ahora con el que soñó tantos años. Adolfo Sánchez Vázquez

La literatura en sus más diversas versiones desde la antigüedad, ha desarrollado historias de viajes y de regresos como así también de exilios y de retornos, de y hacia los lugares que se sienten como propios, que implican un sentimiento de despojo que se acrecienta con el tiempo transcurrido y la distancia.

En este sentido, la memoria y el sentimiento de desarraigo, en tanto nostalgia por la pérdida de gran parte de nuestra identidad, de lo que nos constituye como individuos, perduran en el exiliado incluso después del regreso.

Luego del paso del tiempo y de que las circunstancias sociales y políticas del país que se ha dejado apenas han cambiado, o por el contrario se han profundizado, el regreso y el reencuentro con los familiares y amigos, se torna complejo y muchas veces traumático, porque esa ausencia tanto física como espiritual, ha dejado huellas que parecen insalvables.

En relación con estas temáticas, hemos abordado “Regreso a Ítaca” (2016) guion-novelizado o una novela-guion¹ de autoría compartida del escritor cubano Leonardo Padura con el director de cine el francés Laurent Cantet². En este texto se

¹ Regreso a Ítaca fue pensado y escrito como guion, pero luego para su definitiva publicación se extrajeron algunas referencias propias del guion para que su lectura, tal como lo señala el propio Padura en la Ficha técnica que antecede el texto: “Para facilitar la lectura del guion, hemos decidido suprimir las acotaciones propias de este tipo de formato” (Padura, 22)

² El director Cantet a propósito de la película ha señalado en una entrevista para la TVE: “Eres del país de donde tienes amigos. El personaje de Amadeo no puede escribir fuera de Cuba. Me interesaba mucho observarlo porque me recuerda mucho a Padura, que nunca pudo salir de Cuba y que necesita a la isla para escribir.” “Es verdad que todas mis películas intentan hablar de la utopía. Ahora mismo, tal y como están las cosas, el idealismo se rompe frente a la dureza de la realidad. Es un tema que pasa por todas mis películas”,. “Quizá también puede ser una cuestión generacional, me interesaba filmar este grupo de personas que tienen casi 60 años, que han perdido sus ideales y que han conseguido alejarse lo suficiente como para evaluar los errores y las desilusiones que han vivido”.

“narra”, se “expone” el drama del regreso de un exiliado, y la situación conflictiva y compleja que se presenta tanto para el que llega como para los que se quedaron.

Surgida como resultado del proyecto para filmar una película sobre Cuba y La Habana, tal como finalmente se concretó, integra un volumen titulado *Regreso a Ítaca (2016)*³ donde están incluidas distintas partes o secuencias: 1: “Rodar en Ítaca” de Cantet, 2: “Regreso a Ítaca” de Padura-Cantet 3: “Todos los caminos conducen a Ítaca” de Padura, 4: “Vuelta a Ítaca” de Padura y 5: “La novela de mi vida. Fragmentos” de Padura. En cada una de ellas, se va describiendo paso a paso el proceso de escritura y los avatares de la filmación de la película titulada al igual que la novela.

Como en otras obras de Padura, en “Regreso a Ítaca” la presencia de los amigos del protagonista, en este caso Amadeo, como la situación de dificultades económica y política cubana forman parte de la historia con un papel relevante. Tal como lo señala el mismo autor, a propósito de la presentación del film, lo que se cuenta es la historia de su generación, que ha atravesado el Periodo Especial, caracterizado sobre todo por la crisis económica generada por la disolución de la Unión Soviética y por la profundización del embargo norteamericano durante los años noventa.

A su vez, el director Cantet en la Secuencia 1 aclara que su objetivo para rodar una película en Cuba, fue porque fundamentalmente le interesa la temática del exilio y del regreso como una temática universal.

...ir a descubrir lo que está lejos, ante todo, buscar un denominador común y centrarse en lo que puede ser lo suficientemente universal para reunirnos, cualesquiera que sean nuestros orígenes cualesquiera que sean nuestras vidas. (Padura y Cantet; 11-12)

Y luego, a propósito de ello, se plantea el problema de la legitimidad de que un extranjero, de que europeo contara una historia que no ha vivido:

Tomada mi decisión, no tardó en plantearse el problema de mi legitimidad para contar una historia cubana, una historia que yo no había vivido. De allí, quizá, mi deseo de estructurar el relato en torno al exilio y la vuelta del personaje cuya mirada externa podía acercarse un poco a la mía. (Padura y Cantet; 13)

Así parece sentirse Amadeo ante la presencia de su grupo de amigos, como si no estuviera legitimado para integrarse a lo que es suyo, como si tuviera que dar cuenta de ser y sentirse cubano.

³ Padura-Cantet obra de autoría compartida donde además del texto-guion se incluyen los mails, las cartas y las experiencias de cada uno a medida que se llevaba a cabo la realización del proyecto. A propósito de la película señala Cantet: quiere reconstruir las vicisitudes del país a través del ánimo de los protagonistas y que fuera claro el contraste entre la evocación de una juventud alegre en los años setenta y el amargo presente de esta generación perdida que llegó a creer ciegamente en el milagro de la revolución y que luego se sintió traicionada por la historia.

Teniendo en cuenta lo expuesto, proponemos para el análisis de “Regreso a Ítaca” una mirada que parte de una síntesis entre el comparatismo y la antropología por las similitudes o por las diferencias que remiten a *Odisea* de Homero, y, en particular, al regreso de Ulises a Ítaca y de algunos de los conceptos considerados por Clifford Geertz⁴ en *La interpretación de las culturas* (2003) que contribuyen a caracterizar la conducta humana en la medida que esta explicaría no sólo el comportamiento y el proceder de una persona, sino también de su contexto.

Geertz entiende que hay determinados símbolos culturales que identifican a cada sociedad, y que dan cuenta de ciertos rasgos distintivos que les son propios. La concepción de que cada cultura tiene ciertas particularidades simbólicas que la identifican, y que resultan esclarecedoras para comparar Ítaca, el lugar al que se regresa el personaje, como un sitio simbólico por excelencia y que como tal valida una serie de sentidos y significaciones para comprender algo del valor profundo que se esconde en cada cultura y en cada hombre.

Geertz considera que:

(...) el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. (1973)

En este caso la novela de Padura, el regreso a Ítaca, como lo plantea el título es tanto Cuba, en términos generales como a La Habana en particular, una y otra, como la patria y la ciudad en la que creció, en la que estudió, donde hizo amigos y donde se formó como escritor, pero, es también el lugar del que tuvo que huir. Es en este doble juego que Cuba y La Habana, y el Malecón se establecen como lugar-símbolo, tanto de la expulsión como de la pertenencia, de la exclusión como de la inclusión, de lo ajeno como de lo propio. Si bien el exilio en España supo darle asilo por un tiempo, la necesidad del regreso y estar en su tierra se impone casi como una exigencia existencial.

En este orden, el sentido de lo simbólico tiene el peso de una existencia, de algo concreto y que puede dar cuenta de cierta identidad, de un reconocimiento que implica una identificación con el propio ser, con los otros y con el o los lugares de pertenencia. Cuba es la isla de Centroamérica que trae consigo una historia, que en el contexto latinoamericano, ha marcado tanto a propios como extraños.

La irrupción de la Revolución con su impronta antiimperialista ha dejado una marca profunda por haber llevado a cabo un cambio político de izquierda que luego sería el espejo donde otros países pudieron mirarse y que, aunque con muchas reformas y cambios desde su inicio y de los conflictos y crisis constantes, todavía se

⁴ Geertz (1926-2006) fue un antropólogo estadounidense que realizó un arduo trabajo de campo en torno a las diferentes culturas de Indonesia, Marruecos que luego expuso en su conocida obra *La interpretación de la cultura* (1973)

mantiene haciendo frente a la realidad internacional. De allí proviene el protagonista, ser cubano le da una existencia con características propias, una vida con signo personal.

Amadeo, el protagonista, ha vivido el desarrollo de las políticas revolucionarias desde sus inicios, y se ha formado en ellas y vuelve a Cuba, porque quiere recuperar las relaciones personales, su historia cubana, su espacio, aquello que no logró encontrar en el exilio, pero, y por sobre todo, quiere volver para seguir escribiendo, porque en España no encuentra ni los motivos ni la inspiración para hacerlo.

La historia se instala en el año 2012 y se desarrolla a través del diálogo en una terraza desde donde se ve el Malecón lugar emblemático para los cubanos, durante una tarde y una noche entre el recién llegado del exilio en España y los cubanos que se quedaron. A medida que pasan las horas, entre música y alcohol, los personajes atraviesan diferentes momentos que van desde la felicidad por el reencuentro; la nostalgia por la juventud perdida; la necesidad de justificar ciertos comportamientos, pasados y presentes; hasta los reproches que terminan tensando la situación y mostrando las posiciones de cada uno frente a la experiencia vivida, tanto dentro como fuera de la isla, para concluir con el descubrimiento de la verdadera razón de la huida y del regreso. En ese encuentro con amigos, se entabla una contienda verbal en la que cada uno expondrá algo de las frustradas ilusiones. El grupo que recibe a Amadeo está integrado Rafa, el pintor; Aldo el ingeniero, ahora dedicado a arreglar baterías de manera clandestina; Eddy, ahora funcional al gobierno, Tania, una oftalmóloga quien de alguna manera será la que pretende cierto grado de verdad y realidad a un regreso que sabe más a enfrentamiento que a satisfacción por volverse a ver, y la ciudad y el mar como escenario que se constituyen también como personajes que potencian con sus ruidos y olores el encuentro entre amigos.

A partir de su título, la novela de Padura, remite como ya mencionamos al regreso del vencedor Ulises a su Ítaca. El héroe, transformado en un mendigo, vuelve después de veinte años de ausencia, luego de haber atravesado un sinnúmero de inconvenientes desde su partida de Ítaca, provocada por su ida a la Guerra de Troya. A su llegada todavía deberá enfrentarse tanto el plano físico como en el discursivo para recuperar su lugar en Ítaca. Primero, cuerpo a cuerpo, combate y vence a los desafiantes pretendientes, y luego deberá enfrentarse en una contienda verbal con su esposa Penélope, ante quien, a través de un proceso de anagnórisis, tendrá que dar muestras de su verdadera identidad para obtener la compensación del reconocimiento. Finalmente, logra recuperar el rol de hijo, padre y esposo, pero, también del rey que fue. Ulises reconquista entonces el status que parecía perdido.

Por su parte, Amadeo, quien regresa sorpresivamente a Cuba para quedarse, no vuelve victorioso sino vencido y debe con mucho esfuerzo en el plano discursivo y emocional enfrentarse con sus amigos, porque debe justificar sus acciones pasadas,

para lograr así la reinserción en ese círculo y demostrar también quién es ahora, aunque en apariencia su identidad no ha sido modificada. Ante los cuestionamientos sobre la idea de quedarse, plantea que su decisión se debe a que:

...¿Tú sabes por qué quiero volver, mi socio? Pues porque me da la gana... ¡Me da la gana!

-Y grita- ¡¡Me da mi realísima gana! Los otros se paralizan con esta afirmación y Amadeo continúa, categórico-; Alguna vez en la vida uno tiene que hacer lo que le dé la gana, y no lo que le manden hacer, lo que lo obliguen a hacer...o no hacer las cosas que uno quiere porque tiene miedo...(Padura-Cantet, 71)

El proceso de reconocimiento en uno y otro caso lleva a resultados algo diferentes. Ulises luego de la lucha sangrienta con los pretendientes revalida su prestigio frente a sus oponentes y frente a su esposa.

Por su parte, en el caso de la historia de Padura, el antihéroe Amadeo regresa a su patria tras dieciséis años de ausencia y en el reencuentro con sus amigos de toda la vida ni él ni ellos logran encontrar la manera de recuperar ni el tiempo perdido ni la afinidad que tan unidos los tenía en el pasado.

Amadeo, sin máscara, no logra el encuentro esperado ni para sí mismo ni frente a los otros. A pesar de que en el recuento de experiencias y anécdotas compartidas, en un intento por recuperar el pasado en el que todos tuvieron que participar de las actividades y trabajos que le exigía el proceso revolucionario, unos con más y otros con menos convicción, el afecto sincero los mantenía unidos, sin embargo, ahora el presente se impone, dando cuenta de que el paso del tiempo han resquebrajado los vínculos con alguno de ellos.

El reproche por parte de Tania a Amadeo porque no ha vuelto ni siquiera cuando sabía de la enfermedad de su esposa, hace a que no encuentren la manera de saldar rencores.

Por su parte, la novela tiene un enigma que está latiendo todo el tiempo: cuál fue el verdadero motivo de la huida de Amadeo. En un momento, ya sobre el final de la historia Rafa, le pregunta a Amadeo:

-Pero lo que yo nunca he entendido es por qué coño tú te fuiste como te fuiste...Estabas en el grupo de teatro, estabas escribiendo, cuando aparecía un poco de papel te publicaban...

Eddy interviene:

-Bueno, eso sí es verdad. Y cuando aquello, tú hasta podías entrar y salir de Cuba sin problemas...

De verdad Amadeo, ¿por qué tenías que irte? Mírame a mí...

Amadeo corta los comentarios, levantando el tono:

-Me fui porque tenía miedo. (Padura-Contet, 109)

...

-Yo tenía el mismo miedo que convirtió a Rafa en un alcohólico. El miedo que no lo dejó volver a pintar como pintaba. El miedo por el que tú Eddy dejaste de escribir, Eddy ...El miedo...(Padura-Contet, 109-110)

....

-Okey. Puede ser que tengas razón. Yo no estoy seguro...Pero yo no me piré de aquí. Yo afronté las cosas... Y lo que sí sé es que me dije a mí mismo: ini cojones! Si no puedo escribir, al menos voy a vivir, iy voy a vivir bien! (...) y empecé a decir a todo que sí...(Padura-Contet, 110)

Pero luego, cuando la situación se torna aún más tensa, a Amadeo todavía le quedaba algo más que explicar sobre su huida y confiesa una traición:

-Yo le hice un trabajo a un grupo de teatro latino de Nueva York y cobré quinientos dólares sin tener permiso para hacerlo. Y un día, en una borrachera, me puse a hablar cosas que no podía hablar delante de cualquiera (...) Dos o tres semanas después vino a verme una mujer (...) Gladys, me dijo que trabajaba en el Ministerio de Cultura y sabían que yo había hecho algo que no podía hacer (...) y me advirtió que me podían poner preso. (...)

Cuando las cosas se pusieron muy jodidas, después del 90 (...) yo fui tan pendejo que dije algunas cosas, (...) chismes, quién era maricón, quién se robaba un poco de tela... Por el miedo ... y un día vino a pedirme que le hablara de ti, Rafa.

Por último, Amadeo cuenta que el grupo de teatro que él integraba, se iba a España y le dieron un voto de confianza, lo dejaron ir y confiesa a sus amigos que su esposa Ángela sabía lo riesgoso que podía ser que él volviera Cuba y por lo que le aconsejó que no lo hiciera. La reacción de Rafa es ambigua, por un lado, se siente traicionado y por otro, compadece al amigo porque no haya podido volver. Pero un día Amadeo encuentra a la tal Gladys en España, y eso le da la tranquilidad para volver. Ante la revelación del verdadero motivo de la huida, el clima de tensión que se había generado, parece haber dejado lugar a cierta comprensión, al menos momentáneamente. La historia concluye con el amanecer del nuevo día en La Habana,

Quizás el primero en la otra vida de unos personajes que, escapados de sus propios infiernos, le abren a Amadeo (el amado de los dioses) las puertas de sus corazones y de su casa: la Ítaca que todos tenemos⁵.

Trabajar con “Regreso a Ítaca” me ha hecho repensar en una serie certezas que quiero compartir, aunque puedan parecer obviedades de Perogrullo. Por un lado, que las relaciones de amistad son un vínculo poderoso entre los hombres, y que aunque con dificultades, subsisten ante la adversidad y sobre todo cuando entre los amigos se dicen todo lo que tiene que decirse tal como lo entiende Cantet; por otro, que los que se han visto forzados a exiliarse padecen el desarraigo, y no encuentran en el exilio el lugar que los contenga plenamente, por lo que tienen la necesidad imperiosa de volver; y por último, cómo resulta complejo el regreso, más allá de que la situación política de sus lugares de origen, se haya o no modificado, sino

⁵ Padura en el diario de España “El País”, 17 julio de 2015 escribe un artículo que revela los sentidos profundos que contiene la película “Regreso a Ítaca”.

porque las huellas y heridas han marcado tanto a los que se fueron como a los que se quedaron. Temas que inevitablemente revisten carácter universal y que tanto la literatura como el cine han sabido abordar.

En definitiva: Ítaca, La Habana o el lugar que sea, guarda el sentido de un fuerte símbolo que entraña gran parte de estas temáticas vinculadas con el exilio, con el regreso y, por lo tanto, con los reencuentros.

Bibliografía

Cordero Olivera, I. “El exilio permanente”. Universidad de Huelva, de Adolfo Sánchez Vázquez, *Del exilio en México: recuerdos y reflexiones*. México: Grijalbo, 1990, p. 37.

Epple, Juan Armando (1995). “Entrevista a Leonardo Padura.” *Hispanamérica: Revista de Literatura*, 24.71, 49-66.

Geertz, C. (1973) *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.

Padura-Contet (2016). *Regreso a Ítaca*. Buenos Aires, Tusquets.

Padura, L. “Toda La Habana desde una azotea” *El País*, suplemento cultural, *Babelia*, 17/7/2015.

Entrevista al Director de Cine: Laurent Cantet de la televisión española., realizada el 26/6/2014.